

DON TORCUATO FERNANDEZ- MIRANDA, vicepresidente y secretario general del Movimiento

Don Torcuato Fernández-Miranda Herría nació en Oviedo, ciudad de la que es hijo predilecto, el 16 de noviembre de 1911. Realizó sus estudios de Derecho en la Universidad de Oviedo, sorprendiendo la guerra cuando se estaba estudiando el tercer curso. Fue allí más previsor, distinguéndose por su espíritu y valor en las operaciones del 9 de noviembre de 1939. Concluida la guerra terminó sus estudios de Derecho con el premio extraordinario en la Facultad. Obtuvo el doctorado en la Universidad de Oviedo y, como becario, amplió estudios en el extranjero. Desarrolló la docencia universitaria, primera como profesor ayudante y más tarde en la Universidad de Oviedo y más tarde en la cátedra de Derecho Político de la Universidad de Madrid.

En la Facultad de Derecho de la Universidad oviedense fue presidente de la Asociación de Estudiantes Católicos (1939-40) y Jefe del S.E.U. de la misma Facultad (1939-1940).

En 1946 ganó las oposiciones a la cátedra de Derecho Político de la Universidad de Oviedo, de la que fue posteriormente nombrado Rector. A partir de 1964, el señor Fernández-Miranda ha desempeñado los siguientes cargos: Dirección General de Enseñanza Media (1964-67), de Investigación Universitaria (1966-1969) y de Promoción Social (1969-1971). En 1966 fue designado delegado nacional de Cultura y Formación del Movimiento T en enero de 1968 puso, por autorización las oposiciones a la tercera cátedra de Derecho Político de la Universidad de Madrid.

Entre los libros que ha publicado destaca: «El régimen jurídico de Minas» (1948), «La justificación del Estado» (1948), «Concepto de la situación social» (1967), «El hombre y la sociedad» (1968), «Sindicalismos y comunidad en la doctrina de Vázquez de Mella», «La democracia en la doctrina pontificia», «La libertad y otros ensayos y artículos».

Es casado y tiene siete hijos. Antiguo deportista, es actualmente afiliado de la pesca y de la astronomía. Está en posesión de numerosas condecoraciones, entre otras, de la gran cruz de la Orden Imperial del Tercio y las Flechas y la gran cruz del Mérito Civil y Militar.

En 1969 fue nombrado consejero electivo del Consejo de Estado y miembro del Consejo Nacional. En octubre del mismo año fue nombrado ministro secretario general del Movimiento, cargo que ostenta en la actualidad. Sus numerosas intervenciones en los Círculos y en actos públicos han dejado plasmado su pensamiento político, dentro de la línea jesuítica, interpretada y redactada por Franco. El mismo dijo en el momento de su designación como ministro: «Estimando que el Movimiento es la integración de todos los españoles en la vida política de nuestro país. El que piensa que el Movimiento es algo de lo que se puede hacer un monopolio, está equivocado y se convierte en aligüeta a quien José Antonio no hubiera dudado en llamar traidor.

El hasta ahora ministro secretario general del Movimiento señaló en Oviedo durante una rueda de Prensa, celebrada en 1971, que en Es-

paña cabe hablar no de un pluralismo ideológico, sino de un pluralismo social. Explicó: «Entiendo que los grupos ideológicos basados o manifestados a través de los periódicos en un régimen de libertad de Prensa, conducen necesariamente a los partidos políticos que incongruentes con nuestro sistema. Un año antes definía ante el Consejo Nacional lo que él entendía por Movimiento. «Entiendo que los grupos ideológicos, comunitarios e institucionales, no son tres realidades distintas del Movimiento, sino tres aspectos, tres ideas esencialmente concorrentes, que definen lo que el Movimiento es como realidad social».

El señor Fernández-Miranda en más de una ocasión ha afirmado que «no me gustan las palabras Movimiento e Inmovimiento, porque las considera ambigüas. Se define particularmente del dinamismo de un ser vivo y afirma que un sistema que no es capaz de integrar la juventud no tiene futuro».